

Acerca de Votos que duelen...

Frente Amplio Estudiantil

Santiago Pampillón

18

19

20

de

M

a

r

z

o

V

o

t

á

El Contenido de la Forma

Los estudiantes de Humanidades y Artes, formando parte de la ciudadanía argentina, hemos sido invitados de cara a las distintas instancias electorales de aquí al 1999, a pensar cual es el voto opositor al gobierno.

Y en esta invitación, como en tantas otras temáticas dirigidas a la bombardeada opinión pública, siempre existen cosas no dichas, fragmentos de verdad que no es necesariamente la mentira.

Desde esta perspectiva, los espacios políticos "*opositores*" al menemismo, cuyas características históricamente fortuitas llevan hoy el nombre de UCR y FrePaSo, portan la premisa de, supuestamente discutirlo todo, menos que quiere decir **ser oposición**, es decir, aquello donde la verdad deja de ser forma para ser contenido.

Es éste un señalamiento que creemos, se coordina con las demandas generales de la población. La falta de contenido de la palabra oposición no es aquí una crítica sesgada e "*iluminada*" (como llaman a la izquierda aquellos órganos políticos, toda vez que la discusión sale, justamente, de la forma al contenido). No se trata ya, tampoco, de un problema entre "*políticos profesionales*", sino de la demanda con que el conjunto de la gente interpela a esta dicha oposición para que sea lo que dice ser: **oposición**, es decir **contrario** al ajuste salvaje, a la permanente impunidad, a la precarización laboral, a la ignominiosa desocupación, finalmente, al modelo.

Si nosotros entendemos que el concepto de modelo socioeconómico es algo más que el juego aritmético de variables financieras, para ser la forma histórica y global que asume la relación entre sociedad y Estado; y cuya dirección ideológica supera hoy las decisiones de un presidente, de un gobernador, o de un diputado, para situarse en los espacios del capital financiero nacional e internacional mas concentrado; la idea de **oposición como contrario a**, debe ser en teoría y en práctica la autodeterminación política de un pueblo y de un Estado respecto de una tendencia histórica irracional y salvaje.

Veamos, pues, esta lógica formal en funcionamiento:

En la **forma** la "*oposición*" señala a las claras los efectos salvajes del ajuste. En el **contenido** esta argumentación no se fundamenta más que en la crítica a la corrupción e "*ineficiencia*" del gobierno respecto del gasto público.

En la **forma** la "*oposición*" se suma a la denuncia contra la impunidad tomando el caso Cabezas como paradigmático. En el **contenido** el radicalismo, cuando era gobierno, mantuvo intacto el aparato represivo de la Dictadura genocida con la promulgación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

En la **forma** la "*oposición*" denuncia la flexibilización laboral y la desocupación record. En el **contenido** tanto la administraciones provinciales radicales, como la intendencia "*Socialista por Naturaleza*" del P.S.P. en Rosario, acatan el mandato nacional, administran la pobreza e implantan todas las líneas del ajuste (privatizaciones, despidos, "*ayudas sociales*" dirigidas por el Banco Mundial, etc.).

¿Qué le contesta la "*oposición*" a la pregunta de la ciudadanía acerca de su contenido?

Contesta con la plena forma y, en tanto, la oposición no tiene un contenido de tal, su contenido lo marca la tendencia histórica del modelo y del bloque dominante.

Los votos que no duelen

La **lógica de la forma** adquiere en la Universidad, y en particular en nuestra Facultad, características sumamente paradójicas. Porque aquellos que en el plano de la política nacional, adoptan la forma de la oposición, en la Universidad asumen el contenido del oficialismo. Las consecuencias de semejante paradoja empujan a las expresiones orgánicas del claustro estudiantil dentro del oficialismo (Franja Morada y MNR) a extremar la formalidad de sus consignas:

"Educación Pública para todos", "El voto que le duele a Menem", "Socialistas por Naturaleza, democráticos por convicción" (sic), etc.

Mientras el contenido oficialista se pronuncia en los actos:

Voto a favor de los **Programas de recategorización e incentivos a la investigación y la docencia** (aprobado por la mayoría del Consejo Superior en 1993), que premiaba a aquellos docentes-investigadores que coincidieran con las políticas oficiales y/o gubernamentales. Esto instaló, en el área de investigación, la división entre *ciudadanos de primera* (minoría) y *ciudadanos de segunda* (mayoría).

Voto a favor de la aprobación del **FOMECE** (subsidio del Banco Mundial pagable vía Deuda Externa) aprobado en el Consejo Directivo en 1996, exceptuando los votos del **F.A.E. Santiago Pampillón**.

Y la lista podría seguir...

La forma inclusivista del discurso muta en un contenido exclusivista que puede palpase diariamente: sugerencias al oído del Decano de concursos docentes sin pasar por los claustros; arreglos espúreos de fechas electorales para lograr elecciones sin alumnos; falta de una propuesta académica institucional para abrir espacios de investigación y trabajo que contenga las expectativas del alumnado y se haga eco de las demandas de quienes hemos elegido vivir de lo que nos gusta.

Bajo la forma de la crítica a la desocupación generada por este modelo, el contenido del oficialismo de la Facultad nos devuelve, sin contención alguna, a un mercado dispuesto a condenarnos.

Hay quienes hacen un desierto y lo llaman Centro de Estudiantes

Pero es principalmente en el espacio gremial de los estudiantes, el Centro de Estudiantes de Humanidades y Artes (CEHA), en donde esta paradoja es extremadamente palpable.

Aquel Centro que, supuestamente, estaba destinado a "*volver a los estudiantes*", fue diaria y sistemáticamente despoblado, lo que lo despojó de su mas rico contenido: la incentivación de la participación estudiantil para que, desde los cursos, éstos definan en torno a sus problemas. La contracara fue sumir el CEHA en la *lógica del kiosko*, lógica vacía en la que los representantes son dueños de hacer del Centro de Estudiantes un almacén de ramos generales, mientras los representados son clientes mudos.

El CEHA de los años 1994 y 1995, conducido por el **F.A.E. Santiago Pampillón**, fue el Centro del Congreso Extraordinario de la FUR en nuestra Facultad; el que defendió el derecho de las escuelas integrantes de la Facultad a elegir sus propias autoridades; el que convocó a la marcha por el asesinato de Víctor Choque a manos de la Policía fueguina; el de las primeras tomas de Facultades contra la Ley de Educación Superior; el de la permanente discusión en los cursos, a través de talleres, respecto del contenido de la Ley.

Y fue, sobre todo, con aciertos y errores, el Centro que "*abrió el arco de lo posible*" invitando a todos los estudiantes a participar activamente, sin tener que esperar las decisiones de sus "*representantes*". Fue el Centro que trató de llenar de contenido, bajo la premisa de una práctica contraria al modelo, la palabra **oposición**.

Hoy, como en aquel año '94, se hace necesario llenar de contenido, una vez más, sin tener una receta consignista nuestro Centro de Estudiantes de Humanidades y Artes.

Frente Amplio Estudiantil

Santiago Pampillón